

MADUREZ VOCACIONAL Y PERFIL DE VALORES HUMANOS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

VOCATIONAL MATURITY AND HUMAN VALUES PROFILE OF UNIVERSITY STUDENTS

MATURIDADE VOCACIONAL E PERFIL DE VALORES HUMANOS EM ESTUDANTES UNIVERSITÁRIOS

ROSALBA BORTONE DI MURO*
rbortone52@hotmail.com
Universidad Nacional
Experimental del Táchira
Táchira, Edo. Táchira
Venezuela

Fecha de recepción: 02 de abril de 2009
Fecha de aceptación: 08 de diciembre de 2009



Resumen

El constructo madurez vocacional y el perfil de valores humanos constituyeron el objetivo investigado en estudiantes inscritos en carreras de ingeniería, quienes solicitaron cambio de especialidad, en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. La muestra estuvo conformada por 159 estudiantes durante los años 2006 y 2007; esta es una investigación de tipo descriptiva, de campo con elementos inferenciales. Los hallazgos indican que el nivel de madurez vocacional se ubicó en el promedio, y no se encontró relación significativa entre madurez vocacional y valores humanos, así mismo, con respecto a la edad, semestres e índice académico. El perfil general de la muestra en valores humanos es el económico, teórico y político, sin tendencias determinantes. Los estudiantes de arquitectura manifiestan un perfil en valores humanos asociado a sus intereses motivacionales, a diferencia de los estudiantes que aspiran a ingresar a las carreras ingeniería electrónica, informática, agronomía y ambiental.

Palabras clave: orientación vocacional, madurez vocacional, valores humanos, cambio de especialidad, cambio de carrera

Abstract

The vocational maturity construct and the human values profile were the main point of research carried out on students enrolled in engineering, who requested a change of major at the Universidad Nacional Experimental del Táchira. The sample included 159 students during the 2006 and 2007 periods. This is a descriptive-type field study with inferential elements. The findings are that vocational maturity levels were average, and so were human values in terms of age, semesters, and academic average. The general profile of the sample in terms of human values is economic, theoretical, and political, without determining tendencies. Architecture students show a human values profile associated with their motivational interests, which is in contrast with students aspiring to be electronic engineering, computer science, agronomy and environmental science majors.

Keywords: Vocational orientation, vocational maturity, human values, change of major

Resumo

O constructo maturidade vocacional e o perfil de valores humanos constituíram o objetivo pesquisado em estudantes registrados em carreiras de engenharia, os quais solicitaram mudança de especialidade, na Universidade Nacional Experimental do Táchira. A mostra esteve conformada por 159 estudantes durante os anos 2006 e 2007; esta é uma pesquisa de tipo descritiva, de campo com elementos inferenciais. As descobertas indicam que o nível de maturidade vocacional esteve na média, e não se encontrou relação significativa entre maturidade vocacional e valores humanos, bem como, com respeito a idade, semestres e índice acadêmico. O perfil geral da mostra em valores humanos é o econômico, teórico e político, sem tendências determinantes. Os estudantes de arquitetura manifestam um perfil em valores humanos associado aos seus interesses motivacionais, a diferença dos estudantes que aspiram a ingressarem nas carreiras de engenharia eletrônica, informática, agronomia e ambiental.

Palavras chave: orientação vocacional, maturidade vocacional, valores humanos, mudança de especialidade, mudança de carreira



INTRODUCCIÓN



a orientación en la actualidad focaliza su atención fundamental en la búsqueda del desarrollo personal e integral, como proceso educativo, hacia la toma de decisiones en las diferentes etapas del ciclo evolutivo de las personas. Para ello hace uso de estrategias específicas dirigidas a tal fin a través de las diferentes áreas de intervención, las cuales se circunscriben a la orientación profesional, vocacional, académica, atención a la diversidad y a la prevención y desarrollo humano de acuerdo con los señalamientos de Bisquerra (2004). Sin embargo, en sus inicios, la orientación hacía especial énfasis al brindar asesoramiento, en el aspecto laboral; posteriormente, amplía su campo de intervención, hacia el desarrollo de la carrera aspecto vital por cuanto facilita que, durante el proceso de asesoramiento, las personas identifiquen la secuencia de los diferentes roles sociales en los cuales se desempeñan en el transcurrir de sus vidas.

Esto indica la necesidad e importancia del asesoramiento oportuno como proceso en la toma de decisiones durante el ciclo evolutivo, puesto que va más allá de la etapa en la cual la persona culmina la formación académica, hacia la transición laboral. De allí, el hecho de que la orientación en la actualidad, enfoca el asesoramiento hacia la perspectiva del ciclo vital de acuerdo con Álvarez y Bisquerra (1996), por lo que Pereira (2005) explica que la decisión de tomar carrera, no se limita a seleccionar un campo específico profesional; sino también, implica preparación y determinación, a fin de efectuar proyectos de vida futuros. La toma de decisiones es un proceso ineludible en la vida de los seres humanos, y elegir

carrera, profesión, arte u oficio, es una de las de más relevancia, y se define a muy pronta edad en la sociedad occidental, tradicionalmente asumida, a finales de la adolescencia según Papalia y Wendkos (1993) y Harren citado por Busot (1995).

Esta realidad amerita por parte de los orientadores, la promoción de mejores alternativas que contribuyan a que nuestros jóvenes al llegar a la Educación Superior, hayan pasado por un proceso personal de orientación vocacional, que les facilite el autoconocimiento, a fin de que puedan tomar decisiones acordes hacia la consecución de su proyecto de vida personal e integral, porque “Cuando se elige una carrera u oficio se está eligiendo un proyecto de vida” (Pinzón de Bojana y Prieto de Alizo, 2006, p. 522).

En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, a través de la Coordinación de Orientación dependencia adscrita al decanato de Desarrollo Estudiantil, se planifica parte del proceso de cambios de especialidad semestralmente, con la finalidad de brindar atención personalizada a los jóvenes que aspiran a cambiarse de carrera, por cuanto sus expectativas vocacionales son insatisfechas en la carrera en la cual se encuentran inscritos.

La alta demanda de cambios de especialidad solicitados semestralmente por los estudiantes, ha constituido una problemática atendida durante años por dicha dependencia. Esto hace pensar en algunos factores que pudieran influir en esta situación, como es la inexistencia de un proceso de orientación vocacional, al cual debieron haber tenido acceso antes de su ingreso a la Educación Superior. Aunado a esta realidad, el sistema de admisión de nuestra institución contempla sólo el elemento académico sin tomar en consideración el aspecto vocacional y aptitudinal, de acuerdo con las carreras que oferta esta casa institución.

De los argumentos expresados, se quiso conocer el nivel de madurez vocacional y el perfil de los valores humanos de los estudiantes en proceso de cambio de especialidad que acudieron a la Coordinación de Orientación con fines de orientación vocacional para efectuar el proceso de cambio de especialidad durante los años 2006 y 2007 en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Este trabajo focalizó los siguientes objetivos: 1. Identificar el nivel de madurez vocacional y el perfil de valores humanos en estudiantes que se cambian de especialidad. 2. Determinar la relación entre madurez vocacional con valores humanos, edad, sexo, nivel educativo de los padres e índice académico. 4. Verificar el perfil de valores humanos con el de las carreras objeto de este estudio.

MARCO TEÓRICO

Madurez vocacional

En la década de los cincuenta el constructo madurez vocacional adquiere una gran fuerza de acuerdo con el enfoque evolutivo de la orientación vocacional o asesoramiento vocacional, asociado al desarrollo de la carrera o desarrollo vocacional. El primero en utilizarlo fue Super (1957) y su modelo teórico, de elección vocacional, se corresponde con un proceso evolutivo del desarrollo humano en el que se conjugan las diferentes etapas del ciclo vital de las personas en su proceso de maduración personal. Crites (1974) advierte que Super (1953) hace énfasis en “la elección vocacional como proceso y sugiere que el término *desarrollo* sea utilizado más como elección, porque comprende los conceptos de preferencia, elección, ingreso y adaptación”. (pp. 118-119). Rimada (1994) asume este criterio cuando explica como “la elección ocupacional es un proceso gradual que se va construyendo a lo largo de toda una vida o se valida través de la experiencia histórica de un sujeto” (p. 15).

Dado que la madurez vocacional es un proceso que abarca la vida de las personas, es por lo que esta, “va construyéndose, implica formulaciones y reformulaciones, experiencias de indagación, etc., de ahí la nota de calidad del desarrollo vocacional que desvela la madurez vocacional” (Rivas, 2003, p. 43).

Super (1955) toma de Havigurst (1953) el aspecto evolutivo de madurez vocacional por cuanto “...en cada edad al individuo le corresponde realizar un conjunto de tareas relacionadas con las expectativas que la sociedad tiene para personas de esa edad y sexo”, por lo que se espera que pueda enfrentar las tareas acordes con su ciclo evolutivo. Tenemos entonces que la madurez vocacional se asocia con el *grado de desarrollo*, esto es, la “posición que ocupa un individuo dentro del continuo del desarrollo vocacional, desde la etapa de exploración al declive” (Super, 1955, citado por Rivas, 2003, p. 239).

Posteriormente, Super (1977) propone otra definición en la que compara el nivel evolutivo acorde con la edad cronológica, con la de otros individuos que están en el mismo nivel de vida o ciclo evolutivo del desarrollo; lo que permite constatar elementos de suma importancia para el área de la madurez vocacional, por cuanto, se espera que la edad esté asociada con la madurez vocacional del individuo, pudiéndose comparar con la edad cronológica de sus pares. De acuerdo con Super (1963 citado por Blanco y Frutos, 2005, p. 2) la “madurez vocacional es percibida como la habilidad del individuo para hacer frente a las tareas necesarias para la carrera durante una etapa particular de la vida. Esta habilidad se evalúa comparándose con otros individuos que se están enfrentando a

las mismas tareas en el mismo período vital” Así mismo, Rivas (2003) expresa cómo este enfoque hace “énfasis en señalar que las elecciones vocacionales no se realizan en un único momento de la vida, sino que se desarrollan a través de una serie de estadios a lo largo del ciclo vital” (p. 239). En consecuencia, la orientación vocacional es un aspecto sustantivo, y debería estar inserta a lo largo de todos los niveles educativos como vía directa con la intervención de programas específicos en la búsqueda del proceso de maduración en cada etapa del ciclo evolutivo del estudiante.

Otro elemento de especial interés abordado por Super es cómo la decisión vocacional se encuentra asociada a la autoimagen y al concepto de la profesión seleccionada; así mismo, la autovaloración se relaciona al éxito profesional de acuerdo con Rivas (2003). En este sentido, se aprecia cómo la madurez vocacional es un constructo integral e integrador de las experiencias de aprendizaje individual dentro de un proceso vital, hacia el desarrollo de la carrera (Super, 1990), donde el autoconcepto es el producto final del cúmulo de intereses, actitudes, aptitudes, condiciones físicas, personales, sociales, roles, evaluaciones personales y del trabajo. Es así como la “Orientación Vocacional pasa de un concepto estático a un concepto dinámico y se entiende como un proceso continuo y educativo, dirigido a las personas como un todo global, donde se debe incluir todos los aspectos de la vida y los roles en la sociedad. Se trata de crear conciencia en las personas sobre la responsabilidad frente al desarrollo de la carrera y el desarrollo personal”. (Chacón, 2003, p. 52)

Esta ha sido una de las teorías con mayor influencia en el campo de la orientación vocacional o desarrollo de la carrera, por constituir un enfoque integral, dado que apunta al individuo en todas sus experiencias desde los aspectos individuales, familiares, sociales, culturales, laborales, en los cuales se desenvuelve. Abaide (2003) señala al respecto cómo Super (1957, 1990), sustenta su teoría en la consideración de factores sociales, económicos, ambientales, culturales, así como también los étnicos-raciales; factores influyentes en el proceso de desarrollo de la carrera, a diferencia del estatus socio-económico. Super y Navill (1984) encontraron relación entre madurez vocacional y un trabajo profesional relevante, e igualmente, hallaron un leve efecto de las mujeres por encima de los hombres, debido a que la habilidad verbal se ubicó por encima de la de los hombres. Busot (1995), sustentado en Super, define la madurez vocacional como “el grado de desarrollo, es decir, la posición alcanzada dentro del continuo de evolución profesional (vocación) que se inicia en la etapa de exploración y termina en la decadencia” (p. 205). En consecuencia, la decisión vocacional es producto de una serie de factores conducentes al desarrollo integral de la personalidad, por cuanto no se logra en un momento dado en la vida, sino a través de un proceso continuo y

gradual en donde una etapa no se construye sin la otra (Bortone, 1981).

Teoría del desarrollo vocacional

Super basa su teoría del desarrollo vocacional en los estudios de varios autores, Buehler, Ginzberg y Millar y Form. De Buehler, toma las etapas vitales del desarrollo humano, para luego definir el desarrollo vocacional, como la posibilidad que tiene el individuo de efectuar un conjunto de tareas que puede ejecutar, de acuerdo con lo que la sociedad espera de él; así como, la edad, la cultura, el sexo, las experiencias vivenciales, sociales, educativas, autoconocimiento y el ámbito laboral, entre otros, (Lucas, 1999 citado por Rivas, 2003). Por esta razón y como complemento a lo anterior, Super (1957) señala que “el individuo que madura vocacionalmente, atraviesa una serie de estadios, cada uno de los cuales corresponde a alguna fase en el desarrollo de su concepto del yo” (citado por Crites, 1974, p. 119). Super es el primer investigador que hace énfasis en el concepto de sí mismo, y toma de las bases de la psicología diferencial y fenomenológica para la explicación del proceso de elección vocacional (Crites, 1974).

Los estadios o etapas del desarrollo vocacional establecidos por Super, están conformados por cuatro, a saber: *Crecimiento, Exploración, Establecimiento y Declinación*.

Etapas del desarrollo vocacional

El desarrollo vocacional es un proceso que comprende varias etapas de la vida profesional por lo que Super (1996) identifica en cuál etapa del ciclo vital se encuentra la persona, a objeto de contribuir con un adecuado asesoramiento vocacional. Estas etapas, facilitan la identificación de las tareas que les son propias a las personas de acuerdo con su ciclo evolutivo, y a lo que se espera de ellas. Estas son recogidas por Rivas (2003), y descritas a continuación.

En la etapa de *crecimiento (4 a 13 años)* se cumplen cuatro tareas fundamentales: *planear el futuro*, asumir el *autocontrol* de la propia vida, tomar conciencia de la importancia del *rendimiento académico y profesional*, y desarrollar adecuados *hábitos laborales* (Super, Savickas y Super, 1996 citados por Rivas, 2003).

En la etapa de *exploración (14 a 24 años)* las tareas específicas son las siguientes: la *crystalización* de los sueños profesionales, en donde *especifican* y se *implementa* la elección profesional. Luego de conocer y profundizar en la exploración de diversas carreras, reconocidas por su cualificación, logra finalmente, la selección de una profesión (Super, Savickas y Super, 1996 citados por Rivas, 2003).

En la etapa de *establecimiento (24 a 44 años)*, se espera que las tareas se concreten en *construir* una posición y *progresar* a través de ella; asumiendo ascensos acorde con sus responsabilidades. Esto indica que el profesional logra abrirse un espacio entre sus colegas en el ámbito de una organización y de manera satisfactoria, con base en actitudes positivas, hábitos de productividad y adecuadas relaciones interpersonales con los compañeros de trabajo. (Super, Savickas y Super, 1996 citados por Rivas, 2003).

En la etapa de *mantenimiento (44 a 65 años)* la persona en un momento dado, pudiera tomar la decisión de cambiar de profesión (ciclo de exploración y establecimiento) o quedarse dentro del ámbito laboral en el cual ha venido desarrollándose (Super, Savickas y Super, 1996 citados por Rivas, 2003).

Finalmente, en la etapa de *desaceleración (posterior a los 65 años)*, propia de las personas que inician un proyecto de retiro o jubilación, coincide con el momento de redefinición de nuevas actividades (Super, Savickas y Super, 1996 citados por Rivas, 2003), en donde se produce el declive natural dado por las condiciones físicas e intelectuales propias del declinar de la vida.

Dimensiones de la madurez vocacional

Super (1957) establece cinco etapas en la vida profesional de las personas, y también ubica cinco dimensiones para medir en su conjunto la madurez vocacional, a través de la: *planificación, exploración, información, toma de decisión y orientación realista*. La madurez vocacional tiene como la finalidad determinar el grado o nivel de consistencia con el cual la persona asumió un proyecto de vida conectado a la toma de decisiones con respecto al trabajo a desarrollar en un futuro próximo.

En la *etapa de planificación*, el individuo adquiere un claro autoconocimiento de sí mismo al hacerse responsable de sus decisiones, evidenciando un alto locus de control, traducido en una alta autoestima, así como también, la perspectiva en el tiempo con respecto al pasado y al futuro. La actividad propia a este nivel, es la recolección de información acerca de sí mismo, de otros, y del mundo en el cual se desenvuelve. (Busot, 1995; Durán, 1992).

La *etapa de exploración* comprendida de los 15 y 24 años, el individuo complementa su autoconocimiento por medio del desempeño de los diversos roles personal, familiar, social, académico, empresarial, organizacional, manejo del ocio, cultural, entre otros. También desarrolla actitudes específicas, en la búsqueda de los medios requeridos para obtener la información y recursos más adecuados; a través de su participación en los diversos contextos escritos. (Busot, 1995)

La *etapa de información* es un componente de tipo cognoscitivo, vinculada con la búsqueda de información completa del ámbito laboral, así como, el perfil requerido y a las oportunidades que ofrece la sociedad. El ciclo evolutivo con sus etapas de desarrollo y tareas propias de la edad, es otro aspecto al cual hay que hacer referencia; igualmente, las experiencias vivenciadas de trabajos no remunerados de acuerdo a las aptitudes, intereses y valores individuales. En consecuencia, las mejores decisiones estarán conectadas con el autoconocimiento, y relacionadas con las opciones sobre las ocupaciones que existan en el mercado laboral. (Busot, 1995).

En la *etapa de toma de decisiones*, el individuo conjuga el "...conocimiento y compromiso propio de los principios que rigen el proceso decisorio; la habilidad para aplicarlos y los estilos de aplicación" (Busot, 1995, p. 213). Por ello, tomar decisiones es un aspecto sustantivo de la persona madura vocacionalmente (Durán, 1992), reflejados en el desarrollo de la autoestima, la autonomía, y en los procesos propios en la toma de decisiones. (Busot, 1995).

La *etapa de orientación realista*, es compleja por cuanto integra, además del autoconocimiento individual, de acuerdo con Busot (1995) "...la objetividad de las percepciones, situaciones personales y situacionales. La consistencia en las preferencias de papeles vocacionales, la cristalización de los autoconceptos y las metas, y la estabilización de los principales roles de la vida (trabajador, hombre de hogar, ciudadano, recreacionista)" (p. 213). Complementando lo anterior, Durán (1992) señala que en esta etapa, el individuo integra todos los aspectos que llevan a la madurez vocacional: autoconocimiento, autoevaluación consistente de la actuación personal, claro auto concepto, logro de las metas, equilibrio en los papeles de las carreras de su preferencia y estabilización de los roles en el área familiar, laboral y de la comunidad en la cual se desenvuelve.

Busot (1995) destaca el hecho de que, las dimensiones *planificación y exploración*, son aspectos actitudinales. A diferencia de las dimensiones *información y toma de decisiones*, orientadas hacia el aspecto cognoscitivo del individuo. Y la *orientación realista*, es de tipo actitudinal y cognoscitivo, esto es, una mezcla de ambas.

Las dimensiones descritas del modelo vocacional de Super, se explican tanto para la adolescencia como para la edad adulta, sin embargo, de acuerdo a la edad o ciclo evolutivo específico, pueden presentar diferencias.

Valores humanos

Los valores humanos constituyen ideales de vida asociados intrínsecamente a la elección de carrera, a las emociones, al mundo organizacional, por lo que constituyen un indicador en la comprensión de la conducta hu-

mana (Ravlin y Meglino, 1987). Aunados a ellos, existen otros factores internos y externos en la influencia de la elección de carrera referidos por Busot (1995), estos son: "factores internos –inteligencia, aptitudes, valores, experiencia educativa–, como las condiciones externas de raza, sexo, status social y otras" (p. 52). De allí que los valores humanos constituyen también, elementos motivacionales en la toma de decisiones referidos por diferentes autores, entre los que conviene destacar a Howe y Howe (1977), quienes los conciben como aquellos: "que dan dirección y sentido de vida si son claros, consistentes y si han sido seleccionados apropiadamente, permiten vivir de manera significativa y satisfactoria, de lo contrario, hacen que la vida de las personas esté llena de problemas y frustraciones". (citados por Bortone, 1998, p. 14)

Desde el punto de vista vocacional, este aspecto debe estar inserto en el proceso decisorio de elección de carrera, por su ineludible importancia en la maduración vocacional. Ravlin y Meglino (1987) explican cómo guían las acciones en la toma de decisiones; Busot (1995) los relaciona con los intereses, porque son "dos constructos muy estrechamente ligados entre sí, por cuanto compiten por el primer puesto de influencia en la conducta vocacional, junto con las capacidades" (citado por Bortone, 2008, p. 76). Sin embargo, para este mismo autor, es necesario aclarar que los valores son constructos más amplios que los intereses, ya que un valor puede integrar varios intereses.

Es necesario profundizar en ambos constructos a objeto de tener una mayor comprensión de la complejidad de la conducta vocacional, por lo que se ha tomado desde la perspectiva psicológica a Allport, Vernon y Lindzey (1960), quienes basados en Spranger (1947), filósofo, psicólogo y pedagogo, sustentan el enfoque valores desde una concepción integral, desde el ambiente familiar, social, así como, la cultura, en la cual la persona humana se encuentra inmersa a lo largo de su vida. Así mismo, para este autor, el fenómeno educativo constituye el medio a través del cual las personas se forman integralmente, donde los valores son constitutivos de la ética, facilitan el autoconocimiento, el autpensamiento, a fin de asumir la propia responsabilidad, consigo mismo y con los demás.

Desde su enfoque teórico, Spranger (1961) establece seis tipos de actos humanos o "direcciones del espíritu", denominadas *filosofías de vida*, identificadas a su vez, en seis tipologías de hombre, las cuales se forman en un determinado espacio social o cultural. Estas tipologías de hombre o de actos humanos son el *teórico, económico, estético, social, político y religioso*, referidos a un estilo muy propio de vida personal. A cada una de las tipologías le corresponden determinados comportamientos y actitudes; en las que aun cuando existen preferencias tipológicas de unas sobre otras, están lejos de excluirse, se complementan unas con otras.

Las tipologías son explicadas con base en los argumentos integrados de Anastasi (1980) y Busot (1995). Así, describen al tipo de hombre **teórico** como el *científico o intelectual*, motivado por la búsqueda de la verdad, utiliza el método empírico para alcanzar la objetividad, es crítico y racional, por lo que se identifica con el valor de la *verdad*. El tipo de hombre **económico**, es el comerciante o negociante, motivado hacia la actividad comercial, producción y consumo de bienes y servicios; se identifica con los valores *utilitarios y prácticos*. El tipo de hombre **estético** es el artista, motivado hacia el valor de la forma y armonía, y sus experiencias vitales están asociadas a la *gracia, simetría y adecuación*. El tipo de hombre **social** es el altruista y filántropo, altamente motivado por el valor *amor, ayuda y servicio* a otros seres humanos. El tipo de hombre **político** es el hombre de Estado, motivado hacia el *poder, influencia y reconocimiento*; no necesariamente circunscrito al campo de la política. Y el tipo de hombre **religioso** es el místico, motivado hacia la búsqueda de Dios como *Bien Supremo*, y sus actuaciones se orientan hacia el hacer la Voluntad de Dios. (citados por Bortone, 2008).

Las tipologías de hombre se interpretan por el valor dominante, porque “están concebidas según la línea de valor predominante que configura la totalidad de las manifestaciones de la personalidad y representan un instrumento útil en la investigación caracterológica” (Cubillán, 1994, citado por Bortone, 2008, p. 77). En consecuencia, la complementariedad de los valores entre sí es posible en este enfoque, de manera tal, que el tipo de hombre: teórico, económico, político y religioso, así como también, el teórico, económico, social y religioso o el estético, social, económico y político, pueden estar asociados, e identificarlos con las diferentes carreras que ofrece la UNET.

MÉTODO

La muestra para este estudio estuvo conformada por 159 estudiantes, participantes en el proceso de cambio de especialidad de las carreras en donde están inscritos en los años 2006 y 2007. De estos estudiantes, 112 son de sexo masculino, y 59 del sexo femenino; con edad promedio alrededor de los 20 años. La información se recabó a través de la Coordinación de Orientación, adscrita al Decanato de Desarrollo Estudiantil en la Universidad Nacional Experimental del Táchira.

Tipo de investigación

Esta investigación es de campo por cuanto la información obtenida es de fuentes primarias, de tipo descriptiva de acuerdo con los objetivos porque precisa “las características de un determinado individuo, situación o grupo, con o sin especificación de hipótesis iniciales acerca de la naturaleza de tales características” (Selltiz y Serrano, 1977, p. 67). También, es una investigación con elemen-

tos inferenciales, cuyas variables se corresponden con la madurez vocacional y valores humanos.

Instrumentos

Con la finalidad de medir la madurez vocacional, se utilizó la Escala de Madurez Vocacional de Busot (1983), adaptada por Durán (1992) para la educación superior, con validez de contenido. Y para determinar el perfil de valores humanos, se aplicó el Estudio de Valores de Allport, Vernon, Lindzey (1972), adaptada para Iberoamérica y estandarizada para nuestro país.

Procesamiento

Los resultados fueron tabulados de forma manual, y se vaciaron los datos en el programa Microsoft Excel, de las variables agrupadas: edad, sexo, nivel educativo del padre y de la madre, semestre, índice académico, nivel de madurez vocacional y perfil de valores humanos. Se estimaron la desviación, coeficiente de variación, puntuaciones máximas y mínimas, a través de un software de aplicaciones estadísticas.

Discusión de resultados

La información recopilada con respecto a la muestra de estudiantes que efectuaron cambio de especialidad durante los años 2006 y 2007 se presenta por medio de un análisis descriptivo en tablas referidas a continuación. Esta estuvo conformada por 159 estudiantes, de los cuales 92 son varones, esto es, el 58,22 %, y 67 son mujeres, el 42,40 %, con edad promedio de 20 años, e índice académico promedio de 5,41.

TABLA 1. Los estudiantes solicitantes de cambio de especialidad, se encuentran inscritos en mayor proporción, en las carreras *informática, agronomía, producción animal y mecánica*.

Tabla 1
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD CARRERAS
SALIENTES 2006-2007

CARRERAS	F	%
Mecánica	22	13.83
Industrial	10	6.28
Agronomía	33	20.7
Producción Animal	26	16.3
Electrónica	10	6.28
Ambiental	2	56
Informática	1.88	35.22
TOTAL	159	100

TABLA 2. Las carreras de mayor preferencia para efectuar el cambio de especialidad son en mayor proporción *ingeniería industrial* y *mecánica*. Asimismo, encuentra resultados Bortone (2008).

Tabla 2
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
CARRERAS SOLICITADAS
2006-2007

CARRERAS	F	%
Mecánica	29	18.35
Industrial	91	57.59
Agronomía	5	3.18
Producción Animal	3	1.8
Electrónica	10	6.32
Arquitectura	7	4.43
Informática	13	8.22
Ambiental	1	0.63
TOTAL	159	100

TABLA 3. Los estudiantes se cambian de especialidad prioritariamente en el *segundo semestre* de carrera. Bortone (2008) obtuvo igual información.

Tabla 3
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD CARRERAS
SEMESTRES
2006-2007

CARRERAS	F	%
Primero	19	11.94
Segundo	96	57.59
Tercero	25	15.09
Cuarto	15	9.43
Quinto	3	1.88
Sexto	1	0.62
TOTAL	159	100

Tabla 4. La madurez vocacional de los estudiantes se encuentra en un *nivel medio*, hallazgos encontrados asimismo por Bortone y Galaviz (1995-II), Durán (1992), autores citados por Bortone (2008); Durán y Tobón (2008); Sánchez, Durán y Vargas (2007). Similares resultados reporta Bortone (2008).

Tabla 4
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional-Edad-Índice Académico-Valores Humanos
2006-2007
ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS POR VARIABLES

	MVTOTAL	EDAD	IA	POLÍTICO	RELIGIOSO
N	159	159	159	159	159
MEAN	24.654	20.352	5.4179	40.962	40.157
SD	3.3508	3.2122	1.1409	5.7146	7.1755
C.V.	13.591	15.783	21.058	13.951	17.869
MÍNIMUM	14.000	17.000	0.0000	27.000	21.000
MÁXIMUM	32.000	40.000	7.4500	55.000	62.000

	SOCIAL	TEÓRICO	ECONÓMICO	ESTÉTICO
N	159	159	159	159
MEAN	38.270	40.214	45.704	32.673
SD	6.5038	7.0346	7.5091	8.4258
C.V.	16.994	17.493	16.430	25.788
MÍNIMUM	23.000	21.000	22.000	19.000
MÁXIMUM	60.000	53.000	67.000	62.000



Las medias en valores humanos indican un perfil “económico”, “político”, “teórico”; cuando se interpreta el perfil de acuerdo con los autores Allport y col. (1960) se observa una tipología de hombre orientado hacia la **actividad comercial** realizada con eficiencia y efectividad en la producción de bienes y servicios, propio del trabajo ingenieril. Integrado a este, el tipo de hombre “político”, motivado hacia el poder, influencia y reconocimiento, y no necesariamente dirigido a la actividad tradicionalmente política, que pudiese ser equivalente al liderazgo propio de un gerente y emprendedor. Se aprecia además una tipología de hombre “teórico”, motivado hacia la búsqueda de la verdad, a través del método empírico en logro de la objetividad, actividad característica de los estudios en educación superior. Sin embargo, las puntuaciones obtenidas, se ubican de acuerdo con la escala de interpretación, en calificaciones “altas”, es decir que, aun cuando seleccionaron estos valores, *no manifiestan tendencias determinantes* hacia ninguno de ellos. Bortone (2008) reporta este mismo perfil con una ligera variación: “económico”, “teórico” y “político”.

TABLA 5. Los hallazgos indican que no existe relación significativa entre la madurez vocacional con respecto a la edad e índice académico de los estudiantes. Igualmente, Durán (1992) no reportó relación entre madurez vocacional y la edad, pero sí entre madurez vocacional y nivel académico; Busot y Bortone (1994), Bortone y Galaviz (1995, 1996) autores reportados por Bortone (2008). Igual hallazgo es el de Bortone (2008).

Tabla 5
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional- Edad-Índice Académico
2006-2007

ESTIMACIÓN DEL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE PEARSON

	MVTOTAL	EDAD
EDAD	0.0561	
P-VALUE	0.4826	
IA	0.0744	-0.0960
	0.3515	0.2288

Tabla 6
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional y Valores Humanos
2006-2007
CORRELATIONS (PEARSON)

	MVTOTAL	ECONÓMICO	ESTÉTICO	POLÍTICO	RELIGIOSO	SOCIAL
ECONÓMICO	0.0643					
P-VALUE	0.4205					
ESTÉTICO	-0.1401	-0.5528				
	0.0782	0.0000**				
POLÍTICO	0.0168	0.4674	-0.3715			
	0.8332	0.0000**	0.0000**			
RELIGIOSO	0.1821	-0.3844	-0.0924	-0.3740		
	0.0216*	0.0000**	0.2466	0.0000**		
SOCIAL	-0.0349	-0.4431	-0.0206	-0.3432	0.2490	
	0.6624	0.0000**	0.7971	0.0000**	0.0015**	.2727
	0.8304	0.1219	0.0332*	0.7358	0.0000**	0
TEÓRICO	0.0171	0.1232	-0.1690	0.0270	-0.3831	-0.0005**

* diferencias significativas al 5%

** diferencias altamente significativas al 1%

TABLA 6. Los datos procesados indican que no existe asociación entre madurez vocacional y valores humanos, ambas variables son independientes. Sin embargo, existe correlación *altamente significativa* entre el valor “estético” y la “madurez vocacional”. Se encontró correlación *significativa negativa* entre el valor “económico” y “estético”; “político” y “religioso”; “económico” y “religioso”; “político” y “religioso”; “económico” y “religioso”; “político” y “social”; “económico” “social”; “social” y “teórico”. Estas correlaciones negativas significativas indican que al aumentar o disminuir un valor, disminuye o aumenta el otro. Un alto valor “político” está asociado a un bajo valor “religioso”, y viceversa; es decir, el interés por un valor, disminuye en el interés por el otro, y viceversa. Existen correlaciones positivas *altamente significativas* entre los valores “religioso” y “social”; “político” y “económico”; ellos están asociados entre sí, esto indica que el interés por uno y otro, se encuentra relacionado entre ellos.

Tabla 7
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional y Sexo
2006-2007
Análisis de la varianza

SOURCE	DF	SS	MS	F	P
BETWEEN	1	4.92942	4.92942	0.44	0.5093 ns
WITHIN	157	1769.05	11.2678		
TOTAL	158	1773.97			
SAMPLE GROUP					
SEXO	MEAN	SIZE	STD DEV		
F	24.448	67	3.6651		
M	24.804	92	3.1141		
TOTAL	24.654	159	3.3568		

TABLA 7. En esta tabla se observa que la madurez vocacional y el sexo no están asociados pues no se encontraron diferencias significativas entre ambas variables, lo que indica que ambas son independientes. Igual hallazgo fue encontrado por Bortone (2008).

Tabla 8
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional y Nivel Educativo
Madre
2006-2007
Análisis de la varianza

SOURCE	DF	SS	MS	F	P
BETWEEN	7	63.4500	9.06429	0.80	0.5883 ns
WITHIN	151	1710.52	11.3280		
TOTAL	158	1773.97			
IMADRE	MEAN	SIZE	STD DEV		
1	24.375	8	3.0677		
2	23.667	15	4.0999		
3	25.419	31	3.1174		
4	24.750	32	3.6278		
5	23.739	23	3.4538		
6	25.000	42	3.0604		
7	23.833	6	3.5449		
8	25.500	2	0.7071		
TOTAL	24.654	159	3.3657		

Tabla 8. Los resultados indican que el nivel educativo de la madre no afecta la madurez vocacional del estudiante. En mayor proporción el nivel educativo de la madre se ubica en “*educación superior incompleta*”.



Tabla 9
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional y Nivel Educativo
Padre
2006-2007
Análisis de la varianza

SOURCE	DF	SS	MS	F	P
BETWEEN	9	213.542	23.7269	2.27	0.0209 *
WITHIN	149	1560.43	10.4727		
TOTAL	158	1773.97			

Hubo diferencias significativas al 5%

TABLA 9. Se observa que el nivel educativo del padre afecta significativamente ($P < 0,05$) la madurez vocacional de los estudiantes.

Tabla 10
CAMBIOS DE ESPECIALIDAD
Madurez Vocacional y Nivel Educativo
Padre y Madre
2006-2007

IPADRE	MEAN	SIZE	STD	DEV
0	20.333	3	1.5275	
1	21.556	9	3.8442	
2	25.591	22	3.1722	
3	25.000	21	3.5637	
4	24.250	20	4.0507	
5	24.421	19	4.0044	
6	25.286	42	2.2662	
7	23.455	11	3.2362	
8	25.636	11	2.3779	
9	26.000	1	M	
TOTAL	24.654	159	3.2362	

Prueba de Comparación de Medias T-student

IPadre	MEAN	9	8	2	6	3	5
9	26.000						
8	25.636	0.11					
2	25.591	0.12	0.04				
6	25.286	0.22	0.32	0.36			
3	25.000	0.30	0.53	0.60	0.33		
5	24.421	0.48	0.99	1.15	0.97	0.57	
4	24.250	0.53	1.14	1.34	1.18	0.74	0.16
7	23.455	0.75	1.58	1.79	1.67	1.28	0.79
1	21.556	1.30	2.81*	3.15*	3.14*	2.67*	2.19*
0	20.333	1.52	2.52*	2.64*	2.56*	2.34*	2.03*

IPADRE	MEAN	4	7	1
4	24.250			
7	23.455	0.65		
1	21.556	2.07*	1.31	
0	20.333	1.95	1.48	0.57

TABLA 10. En esta tabla se aprecia que al ordenar la variable madurez vocacional los niveles educativos del padre difieren significativamente de los niveles 1 y 0; a excepción del nivel 7, el cual se comporta igual con respecto a la madurez vocacional. Los niveles de 2 al 8 reportan de valores de madurez vocacional en los estudiantes, lo que pareciera indicar la influencia educativa del padre en este aspecto. Tanto el nivel educativo del padre como de la madre, se ubican en mayor proporción en el nivel educativo 6 “educación superior incompleta”.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los objetivos de esta investigación se concluye que la madurez vocacional se ubica en un nivel medio en los estudiantes que se cambiaron de especialidad, y en cuanto al perfil de valores humanos como elementos indicativos, de intereses vocacionales, son acordes con sus preferencias los cambios de especialidad hacia las carreras mecánica, industrial y producción animal (Económico-Político-Teórico), y arquitectura (Estético). A diferencia de los estudiantes aspirantes hacia las carreras agronomía, electrónica,

ambiental e informática, por cuanto sus intereses vocacionales no son acordes con estas.

La relación entre las variables madurez vocacional y valores humanos es independiente en esta investigación, sin embargo, se halló correlación significativa entre el valor estético y la madurez vocacional. No se encontró relación entre madurez vocacional con respecto a la edad, sexo e índice académico de los estudiantes. En cuanto al nivel educativo de la madre, tampoco se encontró relación significativa con respecto a la madurez vocacional del estudiante. No así con respecto al nivel educativo del padre.

En cuanto a los valores entre sí, se encontró correlación significativa negativa entre algunos valores como el económico y estético; político y religioso; económico y religioso; político y social, económico y social; social y teórico. Esto indica que, al aumentar o disminuir un valor, el interés entre ambos disminuye o aumenta hacia el otro. Un hallazgo encontrado es el las correlaciones positivas altamente significativas entre algunos valores religioso y social, así como, el valor político con respecto al económico, el interés tanto por uno y otro están asociados.

Las carreras solicitadas en mayor proporción por los estudiantes para efectuar cambio de especialidad son las carreras ingeniería industrial y mecánica; las de menor solicitud, hacen referencia a ingeniería ambiental, producción animal y agronomía. Y las carreras de donde quieren retirarse por cambios de especialidad son las de ingeniería en informática, agronomía, producción animal y mecánica. ©

Bibliografía

- Abaide Balbinotti, Marcos Alencar. (2003). A Noção Transcultural de Maturidade Vocacional na Teoria de Donald Super. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 2003, 16(3), 461-473.
- Allport, Gordon W., Vernon, P. E. y Lindzey, G. (1960). *Study of values*. Third Edition. Cambridge: The Riverside Press.
- Allport, Gordon W., Vernon, P. E. Lindzey, G. (1972). *Estudio de Valores*. México: El Manual Moderno, S. A.
- Álvarez González, Manuel y Bisquerra Alzina, Rafael. (1996). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: CISS PRAXIS.
- Bisquerra Alzina, Rafael. (2004). *Orientación y tutoría*. Recuperado del 16 de enero de 2004 en <http://psicopedagogia-aragon.org/bisquerra.htm> (16-01-2004).
- Blanco Blanco, Miguel Ángel y Frutos Martín, José Antonio. (2005). *Orientación vocacional: Propuesta de un instrumento de auto orientación*. Recuperado el 9 de diciembre de 2005 en <http://www.cesdonbosco.com/revista/EF4/Articulos/orien>
- Bortone Di Muro, Rosalba. (1981). *Orientación vocacional*. Divulga, Universidad Nacional Experimental del Táchira. San Cristóbal: Julio-Diciembre, 35-38.
- Bortone Di Muro, Rosalba. (1998). *Resultados de la aplicación de un programa de desarrollo personal dirigido a estudiantes de la carrera ingeniería electrónica-UNET*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Nacional Experimental del Táchira.
- Bortone Di Muro, Rosalba. (2008). Madurez vocacional y perfil de valores humanos en estudiantes que se cambian de especialidad. Universidad Nacional, San Cristóbal: *Revista Científica UNET*, Enero-Junio, 2 (1) 72-84.
- Bracho, Ana Violeta. (2002). *La prueba LUZ y su validez predictiva*. Tesis de grado. División de Estudios para Graduados. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Busot, Jesús Aurelio. (1995). *Elección y desarrollo vocacional*. Maracaibo: EDILUZ.

Bibliografía

- Castellano Olivares, María Elena. (2007). Efectos de talleres de madurez vocacional para estudiantes del primer año del ciclo diversificado. *Revista EDUCERE*, Universidad de los Andes, Mérida: Año 11, N° 39, Octubre-Noviembre, 691-698.
- Chacón de Chávez, Olga. (2003). *Diseño, aplicación y evaluación de una propuesta de orientación vocacional para la Educación Media, Diversificada y Profesional venezolana*. Tesis doctoral publicada, Universitat Rovira I Virgili, Barcelona, España.
- Crites, John O. (1974). *Psicología vocacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Durán Casas, Marta. (1992). *Madurez vocacional en estudiantes que se cambian a la carrera de comunicación social de LUZ*. Tesis de grado. División de Estudios para Graduados. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia, Maracaibo.
- Durán Casas, Marta y Tobón, Mairene. (2008). *Características de la madurez vocacional de los aspirantes a ingresar en la Universidad del Zulia*. Comisión Prueba LUZ. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Durán Casas, Marta y Vargas Ramos, Aura. (2008). *Madurez vocacional en la población flotante*. Comisión Prueba LUZ. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Lauretti, Paola y González Cubillán, Lesbia Josefina. (Septiembre, 2005). *Motivación académica y rendimiento académico*. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional AOSP. Carreras y contextos: nuevos desafíos y tareas para la orientación. Lisboa, Portugal.
- Papalia, Diane E. y Wendkos Olds, Sally. (1993). *Desarrollo humano*. Cuarta Edición. Bogotá: McGraw-Hill.
- Pereira Teixeira, Marco Antonio (2005). Decisao de carreira entre estudantes em fin de curso universitario. *Psicologia: Teoria y Pesquisa*. Set-Dez 2005, Vol. 21, n. 3, pp.327-334.
- Pinzón de Bojana, Betania y Prieto de Alizo, Leticia. (2006). Madurez vocacional y
- Ravlin, Elizabeth C. y Meglino, Bruce M. (1987). Effect of values on perception and decision making: A study of alternative work values measures. *Journal of Applied Psychology*, 1983, 72 (4), 666-673.
- Rendimiento académico en estudiantes de ingeniería de gas de la UNERBM. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, julio-diciembre, 10(002), 518-540. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Cabimas, Venezuela.
- Rimada Peña, Belarmino. (1994). *Manual de orientación profesional universitaria*. México: Trillas.
- Rivas, Francisco. (2003). *Asesoramiento vocacional*. Barcelona: Ariel.
- Sánchez, Marhilde, Durán Casas, Marta y Vargas Ramos, Aura. (2007). *Perfil de madurez vocacional de la población flotante*. Centro de Orientación. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Selltiz, M. y Serrano, A. (1977). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Rialp.
- Super Donald E. y Navill, Dorothy D. (1984). Work role salience as a determinant or career maturity in high school students. *Journal of Vocational Behavior*, 25, 30-44.
- Super, Donald E. (1957). *Psicología de la vida profesional*. Madrid, España. Editorial RIALP.
- Super, Donald E. (1977). *Vocational maturity in midcareer*. *Vocational Guidance Quarterly*, June, 294-301.
- Spranger, Eduardo (1961). Formas de vida. Psicología y Ética de la personalidad. *Revista de Occidente*, S. A.



1.753.932 CONSULTAS
ACUMULADAS AL 31 DE
DICIEMBRE DE 2007

educere
es **visibilidad**

POR SU ALTA CAPACIDAD DE CIRCULACIÓN DE LA INFORMACIÓN
EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL **SABERULA.VE**, DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

www.actualizaciondocente.ula.ve/educere